

PRÓLOGO

Investigar, escribir y publicar nos enfrenta a revisar los sentidos de cada una de estas prácticas y a encontrar razones suficientemente potentes que sostengan un ejercicio que tiene tanto de placentero y necesario como de laborioso.

Investigamos para conocer en profundidad, para ahondar en aquellas preguntas que se nos presentan complejas, para desnaturalizar nuestro entorno, nuestro quehacer, nuestras propias perspectivas, para sentir más seguridad de los pasos que tenemos que dar, para generar conocimientos, provisorios y acotados, que atiendan a nuestro contexto local y regional, a nuestras prácticas y marcos de referencia. En síntesis, investigamos porque dudamos, porque necesitamos saber más, porque lo que sabemos no alcanza o no resuelve todo lo que debería.

Investigar es, sin dudas, asumir la incompletud del conocimiento, de nuestros saberes, movilizar el ingenio, el tiempo y los recursos, deconstruir y reconstruir hipótesis y certezas, analizar, reflexionar y sistematizar hasta construir ese pequeño hallazgo que nos calma transitoriamente.

Escribimos para sistematizar la información, para organizar los datos que se nos presentan anárquicos y plurivalentes, para generar marcos referenciales que nos ayuden a comprender lo que pensamos y discutimos, que nos ayuden a reflexionar. Escribimos porque nuestra memoria es débil y traicionera. Admitimos que escribimos porque necesitamos registrar y ordenar lo que encontramos y producimos para que nos trascienda, para que no quede sujeto a nuestro recuerdo, pero también porque nos obliga y nos anima a revisar muchas veces aquello que investigamos, a darle coherencia, a revisar y reafirmar nuestras convicciones y posicionamientos, a hacerlo inteligible para nosotras y nosotros y para otras y otros.

Publicamos para compartir y debatir, para mostrar nuestras ideas y permitirles un uso que nos trascienda, para ofrecerlas a colegas, para que se apropien de estas, que las discutan, las amplíen o, también, las rechacen. Publicamos porque necesitamos que los escritos salgan de nuestro control y dominio y puedan comenzar su vida propia. Nos mueve la convicción de que esto es necesario para que lo poco que hemos construido pueda tener algún resultado fecundo y, en muchos casos, porque debemos hacerlo, porque simplemente estamos aportando un giro a lo que se nos confió y regaló y, por ello, nos corresponde ponerlo nuevamente a disposición.

Esta publicación es el resultado de un ejercicio de escritura que pretende compartir investigaciones y ensayos teóricos brasileros, uruguayos y argentinos sobre pedagogía

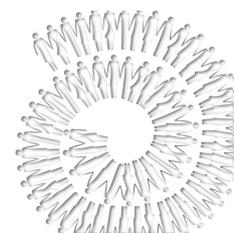
social y educación social para dar continuidad a dos volúmenes anteriores de semejante tenor. La primera publicación acompañó las reflexiones de un primer encuentro realizado en Montevideo, en noviembre de 2016, y contiene trabajos de autoras y autores de Uruguay y Brasil. El segundo libro se realizó en el marco de la instancia concretada en Maringá, en octubre de 2017, e incluyó, también, escritos de autores argentinos. Esta publicación, que por primera vez se concreta en una revista de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo, sometida a referato externo, reúne escritos producidos en torno al III Encuentro de Pedagogía Social y Educación Social, realizado en marzo de 2019 en la Ciudad de Mendoza, Argentina. Agradecemos que se haya autorizado la publicación de artículos en portugués, ya que la Revista solo publica en español.

En su conjunto, esta producción es el resultado de un trabajo arduo que conjuga distintos idiomas, contextos institucionales y sociales, trayectorias laborales y académicas, perspectivas teóricas, tradiciones de investigación y estilos de escritura, entre muchos otros aspectos. Todos con la misma convicción ética y política que busca orientar la construcción y divulgación de conocimientos en miras a una sociedad más justa. Es el fruto de un colectivo que ha apostado al diálogo fecundo y respetuoso de las diferencias, en el que investigadores, educadores, editores, correctores y evaluadores hicieron su aporte valioso y generoso para que este volumen fuera posible.

Esta obra reúne investigaciones y ensayos teóricos diversos, que surgen de la sistematización de experiencias, de los análisis bibliográficos o de legislaciones, de prácticas educativas en distintos contextos y con sujetos con características disímiles. Los escritos que se encuentran en esta publicación son el resultado de un largo proceso de estudio, reflexión y trabajo que busca poner a disposición los constructos producidos para la apropiación de las lectoras y los lectores.

Podremos encontrar en los artículos una mirada crítica sobre los procesos analizados y la bibliografía de referencia. En líneas generales, se observará un claro posicionamiento en torno a la necesidad de desarrollar una mirada latinoamericana para la construcción teórica que orienta las prácticas educativas e investigativas. Esta perspectiva es consonante con la denuncia de las injusticias sociales de la región, el compromiso particular con los grupos y sectores vulnerados y la elaboración de propuestas con pretensiones emancipadoras.

Muchos trabajos asumen la tensión entre la necesidad de previsibilidad de los actos educativos y su ineludible carácter contingente. En este sentido, recuperan la valoración de las educadoras y los educadores y de los sujetos de la educación como actores relevantes de sus propios procesos educativos. Del mismo modo, se reconoce al



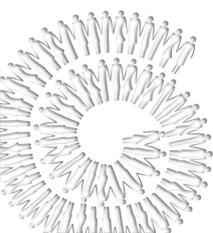
contexto como condicionante de los procesos socioeducativos en búsqueda de su transformación y resignificación.

Jacyara Silva de Paiva, Paula Marçal Natali y Cléia Renata Teixeira de Souza, en “Educação social e extensão universitária: contribuições para a formação dos educadores (as) sociais”, caracterizan la extensión universitaria en Brasil y la configuran como posibilidad de intercambio de saberes entre comunidad y universidad. Con convicción, señalan que esta tiene mucho que aportar, pero sobre todo, mucho que aprender. Las autoras, reunidas por los convencimientos teóricos, prácticos, políticos y militantes, presentan experiencias en distintas regiones del país. Estas asumen una perspectiva dialógica de la educación para la relación entre la extensión universitaria y la educación social y se plantean como oportunidad de formación para educadoras y educadores sociales hasta que se consolide como formación universitaria.

Dalton Rodriguez, en su escrito “Pedagogía social y mundo del trabajo en la deriva del capital”, propone una mirada que asume la complejidad del quehacer educativo e invita a revisar los presupuestos teóricos de la pedagogía social recuperando la atención sobre las condiciones de los sujetos, sus características e intereses, su anclaje al territorio y las particularidades de los trabajadores de la Universidad de la República, Uruguay. Con ello, pone en tensión la previsibilidad del acto educativo en contextos de incertidumbre y valora el aporte colectivo que puede imprimir el estar siendo del mundo laboral como elemento significativo para la conformación de propuestas situadas.

Eliandra Cardoso dos Santos Vendrame, Ercília Maria Angeli Teixeira de Paula y Wesley dos Santos de Borges, en “Educação social para crianças e adolescentes em tratamento de saúde: ações de cidadania e cultura”, comparten una movilizadora experiencia que se lleva a cabo a través de proyectos de extensión que involucran a la educación social en el campo de la salud, en este caso para la atención de niñas, niños y adolescentes enfermos. Se propone al juego, el arte y la literatura como herramientas que promueven la interacción, transformación y emancipación social de las personas, así como los fundamentos teóricos que convalidan la pertinencia y valor del trabajo de educadoras y educadores sociales para el ámbito hospitalario.

Soledad Pascual, en su escrito “Acerca de los primeros años de desarrollo profesional. Claves para el diseño del acompañamiento a noveles educadores sociales en Uruguay”, puntualiza algunos aspectos relevantes de la historia de la formación en educación social en Uruguay y caracteriza la complejidad de esta actividad dada la diversidad de los contextos de desempeño. A partir de ello, el artículo asume algunos posicionamientos conceptuales y metodológicos en la formación profesional focalizando en dos aspectos: la inserción institucional y el trabajo en equipo. Se destaca la perspectiva de la tarea como acompañamiento y de lo colectivo como formador.



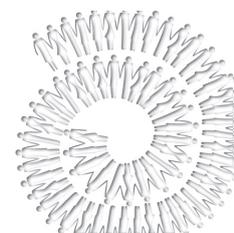
Juliana dos Santos Rocha, Santiago Pavani Dias y Karine Santos, en el artículo “Educadores sociais e educação social no Rio Grande do Sul”, presentan un recorrido por la historia de la educación social en Brasil y sus vínculos con distintos movimientos sociales para reflexionar sobre la conformación de esta ocupación. Asimismo, caracterizan pormenorizadamente distintos aspectos de las educadoras y los educadores sociales de Rio Grande do Sul y de su actividad, para problematizar las dificultades en la construcción de la identidad profesional, particularmente en torno a la promoción y la garantía de derechos.

Ana Laura García, en “Nociones cartográficas en el pensamiento de Fernand Deligny y consideraciones para el campo pedagógico”, adelanta provocadores avances de la investigación que actualmente lleva a cabo en el marco de su tesis doctoral en Educación. El artículo presenta particularidades de la vida de Deligny y algunas consideraciones sobre dos nociones cartográficas centrales en el pensamiento del autor: ‘red’ y ‘traza’. A partir de estas, sugiere algunas claves para la reflexión pedagógica y las intervenciones educativas.

Marcelo Morales, luego de investigar rigurosamente la obra de Bernfeld, en “Influencia y chocolate. Bernfeld para pensar la relación educativa desde la pedagogía social”, nos presenta algunos trazos elementales de su vida y obra y nos contagia su entusiasmo para analizar su pensamiento en relación con la educación. El artículo es una invitación a salirse de la comodidad. A partir de los aportes del autor de referencia es posible reconocer, reflexionar y criticar las contribuciones de la pedagogía y de la didáctica, las limitaciones de los cambios sociales en relación con la educación y el rol del educador, sus vínculos y prácticas.

Diego Díaz Puppato, en “Las prácticas de la enseñanza en la educación social: encuentros y tensiones desde una perspectiva didáctica”, promueve algunas reflexiones sobre estas relaciones entre la didáctica y la educación social. Luego de asumir las características propias del contexto local y regional sobre estos campos, se enuncian algunas potencialidades y restricciones de las teorizaciones de un constructo teórico asociado primordialmente con la escuela para el desarrollo de criterios útiles en prácticas socioeducativas. Como resultado del rastreo documental y de las discusiones con estudiantes y colegas se señalan algunas configuraciones preliminares para la educación social desde una mirada didáctica con perspectiva latinoamericana.

Régis Alan Bauli y Verônica Regina Müller, en el escrito “Evolução e perspectivas da normatização da profissão de educador social no Brasil”, nos ofrecen un análisis de la actividad de las educadoras y los educadores sociales a partir del reconocimiento que hace la Classificação Brasileira de Ocupações. Asimismo, presentan y reflexionan exhaustivamente sobre los proyectos de ley que se debaten en Brasil en vistas a la



posible formalización de la profesión, para ello emplean distintos criterios, en particular los contruidos en la Associação de Educadores Sociais de Maringá (AESMAR). Resaltan y justifican la necesidad de que la profesión tenga una formación universitaria.

Érico Ribas Machado y Marli de Fátima Rodrigues, en el artículo “Os processos educativos sociais na América Latina: fundamentos para reflexões sobre as leis gerais de educação”, comparten los adelantos de una ambiciosa investigación sobre los procesos educativos en América Latina y aportan claves para comprender el lugar que se le asigna a estos en las leyes generales de educación de los países de la región. El artículo asume una clara perspectiva pedagógica decolonial que deja a la vista las marcas de las incidencias capitalistas mundiales que intentan direccionar la educación para constituir la en provechosa para el sistema productivo y las coloca en tensión con otras perspectivas propias de grupos y sectores sociales locales. De este modo, también invita a revalorizar las construcciones teóricas del pensamiento pedagógico latinoamericano y romper con el proceso colonizador europeo.

Como podrá advertirse, las producciones que conforman esta publicación pretenden trascender las ficticias antinomias entre el quehacer académico y la praxis social educativa, dando cuenta del dinamismo dialéctico que ambas suponen. En este sentido, los resultados sistematizados se nutren no solo de los posicionamientos políticos, teóricos y metodológicos, sino que emergen de la agenda impostergable de las prácticas situadas de nuestro contexto.

Con ello, este número de la Revista Convergencias se constituye en un aporte para la reflexión sobre las conceptualizaciones y prácticas que se realizan en los campos de la pedagogía social y la educación social desde una perspectiva dialógica, colectiva, latinoamericana y emancipadora. Invitamos a las lectoras y los lectores a apropiarse de los artículos que se presentan en este número para discutirlos, aceptarlos, plantearse nuevos interrogantes, iniciar nuevas indagaciones y brindar aportes.

Diego Díaz Puppato¹

¹ Diego Díaz Puppato es Profesor Universitario en Educación Básica, Licenciado en Gestión Institucional y Curricular y Magíster en Procesos Educativos Medios por Tecnología. En la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo es profesor adjunto de Didáctica y Currículum en varias carreras y profesor a cargo del espacio curricular: Las Prácticas de la Enseñanza en la Educación Social de la Tecnicatura Universitaria en Educación Social. Es coautor del Plan de Estudios de esta última. En la misma universidad se desempeña como investigador en torno a temáticas educativas desde la perspectiva de los actores involucrados.

